

**TEMA: Experiencias para la enseñanza remota que han resultado positivas y que se proponen para implementarlas como novedades, para reforzar/mejorar la educación presencial.**

## **Aprender jugando Prácticas exitosas en contexto de pandemia**

¡Hola! Soy Catalina Iribarra Riquelme, profesora de Educación General Básica con mención en Lenguaje y Comunicación y Ciencias Sociales, Historia y Geografía. Actualmente, estoy en mi segundo año de ejercicio como profesora jefe, de un segundo básico, que forma parte del ciclo Loyola en el Colegio San Ignacio de San Pedro de la Paz, Concepción.

Al comienzo de este año, me sentí muy empoderada en mi rol como profesora, ya que había pasado mi primer año de prueba, conocía a mi curso y sabía cómo comenzar a trabajar con mis niños y niñas. Pero, como todos sabemos, comenzó la pandemia y nos dejó fuera de nuestras salas de clases, lo que nos llevó a explorar un mundo nuevo en torno a la pedagogía que ya conocíamos.

Al principio me vi complicada, llena de dudas y miedos respecto a la forma de entregar los contenidos necesarios para mis estudiantes ¿Cómo podría cautivar desde tan lejos a esas pequeñas mentes? El desafío era grande, pero no imposible. Y fue así como comenzamos el trabajo con pantallas digitales, PPT, videos, etc., siempre desde lo digital y dinámico.

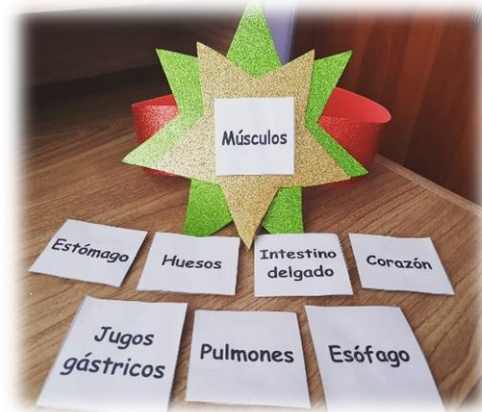
Pasó el primer mes y las ideas ya se agotaban, clases monótonas leyendo presentaciones con la típica estructura de “pregunta – respuesta”, y veía en los ojos de mis pequeños muy poca motivación.



Nuevamente me vi en la obligación de cambiar mis estrategias para cautivarlos, y pensé... ¿y si volvemos a lo concreto? Y desde esa pregunta surgieron un montón de ideas. Mi primer truco: un títere confeccionado simplemente con un calcetín y un par de ojos, pero con un nombre novedoso. Así nació “Valentín el Calcetín”,

mi primer compañero de juegos en clases. Cuando lo presenté en pantalla, les dije a los niños que Valentín venía a ayudarme con definiciones, porque era un experto en ese ámbito; y no se imaginan el rostro de los pequeños, estaban atentos, participaron anímicamente y resultó ser una estrategia con excelentes resultados.

Luego de la presentación de mi exitoso amigo calcetín, nacieron más ideas, como otros títeres y “cajas preguntonas”, con las que hacemos los cierres de las clases y logramos evaluar lo aprendido en el día. También adapté el juego “Charada”, para ponerlo en práctica con los pequeños, y fue otro acierto. Puse un papel en mi frente con un concepto



relacionado con los contenidos y los niños me entregaban las definiciones de este, así pude evaluar cuánto sabían de los temas que habíamos tocado en una unidad y el juego nos sirvió para darle el cierre.



También inventamos, junto a mis colegas de segundo, un “mercado” para ver el sistema monetario. En mi caso, con un teatro de títeres hice una especie de verdulería y en esa clase me puse un delantal de cocina. En cuanto prendí la cámara comencé a ofrecer verduras y frutas para que niños y niñas compraran, de esta forma practicamos canje y cálculo con monedas y billetes. Este juego, hasta ahora, lo ocupamos en clases de matemática

Jugar. Esa fue la clave de todo, dejamos de abusar de los PPT y dimos paso a jugar con cosas sencillas, que entretienen a los niños y que les permiten participar en clases, haciéndolos a ellos protagonistas de su aprendizaje en todo momento.

Muchas veces como profesores cometemos el error de querer cumplir con todos los contenidos, olvidando que estamos enseñando a niños, en mi caso a pequeños de no más de 8 años, a quienes los mueve y motiva el juego.

El juego, como parte de la educación, es una herramienta pedagógica que debemos considerar en tiempos de pandemia, ya que a pesar de la complejidad de la situación mundial que estamos viviendo, no debemos olvidar que estamos educando, y qué mejor manera de hacerlo si es a través del juego.

Lógicamente cuando volvamos a reunirnos en el aula estas serán parte de mis estrategias de enseñanza, por ello comparto con ustedes mi experiencia, para que se animen a intentarlo y ver que, con cosas simples, podemos cautivar a nuestros estudiantes y entregarles clases de calidad, pensadas en y para ellos.

*Catalina Haydée Iribarra Riquelme  
Profesora de Educación General Básica  
Especialista en Lenguaje y Comunicación e Historia, Geografía y Ciencias Sociales.  
Licenciada en Educación  
Colegio San Ignacio San Pedro de la Paz.*

**Concepción, 24 de julio del 2020**